

## JOSEFA PARRA



*Poeta española nacida en Jerez de la Frontera en 1965. Es una de las nuevas voces de la poesía femenina española. Licenciada en Filología Hispánica, trabaja en la actualidad en la Fundación Caballero Bonald, donde coordina la revista de literatura Campo de Agramante. Ha sido galardonada entre otros, con el Premio de Poesía Breve Domecq en 1989, el Premio Internacional de Poesía Loewe a la Creación Joven en 1995, por el libro «Elogio a la mala yerba», el Premio Internacional de Poesía La Porte des Poètes, París 1999, por la plaquette «África» y el Accésit del Premio de Poesía Luis Cernuda, Sevilla, 2000, por el libro «Tratado de cicatrices». También ha publicado los poemarios «Geografía Carnal» en 1997 y «Alcoba del agua» en 2002. Es columnista de opinión en prensa diaria y revistas de literatura. Además de ser incluida en diversas antologías, poemas suyos han sido traducidos al portugués, al francés y al árabe.*

## POEMAS



## I -DEL TACTO

Acércate despacio a mis dominios;  
que tus dedos tanteen el espacio  
ciegamente, la oscuridad que envuelve  
mi cuerpo; que construyan un camino  
y lleguen hasta mí a través del velo  
espeso y taciturno de las sombras.  
Sálvame con la luz que hay en tus dedos  
si me tocan, conjura la desidia,  
enciéndeme o abrásame en el tacto  
esplendoroso y claro de tus manos.  
Como las mariposas de la noche,  
hacia la llama iré que tú convocas,  
que prefiero quemarme a estar a oscuras.



## II -DEL OLFATO

La vainilla; el espliego; el verdín; la canela.  
A veces un aroma delgado como de agua,  
como de nube o lluvia; a veces un violento  
perfume que recuerda la piel de una gacela,  
el sudor y la sangre de un animal en celo.  
Pero siempre, al final, la vainilla, el espliego...



### III -DE LA VISTA

Para tus ojos.  
Para tus ojos fieramente abiertos.  
Para tus ojos fijos.  
Para tus ojos con caudal de fiebre.  
Para tus ojos grandes.  
Una orquídea de carne voluptuosa  
para tus ojos ávidos  
con vocación de abejas.



#### IV -DEL GUSTO

Hay sal sobre los labios. En la lengua,  
un resto de naufragios y sirenas,  
tal vez algas, y el gusto de los fondos  
espumosos y verdes del océano.  
El sexo siempre sabe a mar de invierno,  
a galernas en medio de la noche.



#### V -DEL OÍDO

Se levanta tu voz, se enrosca y se estremece,  
serpiente y remolino, se enzarza en mis cabellos,  
sube aún, se engrandece, se enajena en rugido  
y pierde la noción del trino o la palabra.  
Eres otro en tu voz. No conozco a ese hombre  
que grita en el placer, delicioso extranjero  
que habla lenguas angélicas en una cama impura.

De "Alcoba del agua" 2002



#### AL FIN Y AL CABO, NARCISO

Comprendo en ti la soledad sin tacha,  
sin fisuras, del cuerpo que está amando a otro cuerpo  
cuyas señas ignora, sin más conocimiento  
que el de la carne abierta, su resplandor de venas  
como pequeños ríos, su belleza impaciente,  
su adelanto mortal de algún atlas secreto.  
Qué solitariamente te entregas. no te inquietan  
preguntas, no te duele la memoria  
del ser que frente a ti se desenreda  
torpemente de otros pasados cuerpos.  
Ni te hieren los nombres que no oíste,  
sus sílabas de hielo rompiéndose en tus besos.  
Como una isla, tu contorno esquivo,  
sin señas ni recuerdo, sin contactos, sin puentes,  
se perfecciona a solas. Y contemplo tus playas  
como un náufrago; toco la tierra de tu pecho  
exiliada de ti antes de habitarte.  
La pura soledad y el olvido que eliges te hacen cerco.  
De "Tratado de cicatrices"



### EL EXCESO

he de beberte a sorbos muy pequeños,  
deletrear las frases, hacer alto  
después de cada encuentro,  
cerrar los libros de las confidencias,  
amarte muy despacio, y distanciando  
Los besos como islas.  
De "Geografía carnal"



### EL DORMIDO PRETÉRITO Y PLUSCUAMPERFECTO

Devuélvete a tu pura  
silueta de dormido,  
a tus piernas perfectas recogidas,  
a tu gesto inocente  
rendido en la almohada,  
a las horas de siesta en que te hallabas  
al alcance de mis ensoñaciones.  
Devuélveme a ese niño  
que a solas descubrí tras la vigilia,  
devuélveme tus párpados, quisiera  
contemplarte de nuevo, ahora te comprendo.  
De "Tratado de cicatrices"





HABITACIÓN DE HOTEL, 1931

(Edward Hopper)

Si hubiera una promesa  
entre tú y yo, una cita  
prorrogada, una luz allá a lo lejos  
con que poder guiarme;  
si quedase esperanza  
-aunque fuese una triste  
diminuta esperanza-;  
si alguna vez tus labios  
hubiesen pronunciado  
la palabra mortal que yo anhelaba,  
o algo que me sonara parecido,  
pienso que aún hallaría  
razón para aguardarte.  
¿Y quién sabe si el trueque de la carne  
no fue, de alguna forma, una promesa?

De "Alcoba del agua" 2002



## HAS CAMBIADO OTRA VEZ EL CURSO DE LOS RÍOS

Has cambiado otra vez el curso de los ríos  
y has hecho trasladarse todas las cordilleras  
con sólo la mirada de tus ojos de escarcha  
y el roce de tus dedos sobre los mapamundis.  
Señor de los amores y de la geografía,  
grandísimo truhán y Todopoderoso  
inconsciente, ahora tienes que rescribir los libros  
y en mi cuerpo desnudo  
es tu deber marcar de nuevo las fronteras.  
De "Geografía carnal"



## MÁSCARAS

Entre todas las gentes a diario tu rostro  
se camufla con gestos comunes. No hay señales  
de tus silencios suaves, del temblor de tus labios  
debajo de los besos o en la urgencia del sexo.  
Máscara de ti mismo, te disfrazas y niegas  
el delicado estigma de tu parte más frágil.  
Sólo tus ojos siguen, valientes, declarando



la emoción que te vence en la alcoba del agua.

De "Alcoba del agua" 2002



## POEMAS PROHIBIDOS II

### LO INNOMINADO

Lo sabíamos ambos,  
por eso era superfluo repetirlo -también eso sabíamos-,  
aunque a veces la noche se encarnizara en darnos  
las palabras más bellas, por si acaso crecían.  
Esas veces que faltaba un mal minuto  
para que hubiese chispas rodando por el suelo,  
y había que apartar los ojos, y amarrarse  
los lazos casi sueltos de la triste cordura.  
Porque también sabíamos que era cosa de locos,  
desvarío extremado (aunque, sí, delicioso)  
y que era necesario extirparlo de golpe,  
o sacarle los ojos, o cortarle las manos,  
para que no saliese  
a la luz y mostrase  
su inocencia perfecta, que no iba a entender nadie.

De "Elogio a la mala yerba" 1996

**Este documento forma parte de la publicación**  
**Antología de Poetas andaluzas**  
**<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/antologia/>**  
**que se halla alojada en**  
**Biografía de mujeres andaluzas**  
**<http://www.andalucia.cc/viva/mujer/>**